

## EN BÚSQUEDA DE UN ESCRITOR OLVIDADO: VIDA Y OBRA DE THEODOR PLIEVIER

\* Profesor de Literatura.  
Universidad de Wichita.  
Correo electrónico: pedro.  
bravo-elizondo@wichita.  
edu.

Pedro Bravo Elizondo\*

(1) Véase por ejemplo,  
Exile: the Writer's  
Experience. Eds. John  
M. Spalek and Robert  
E. Bell. The University  
of North Carolina Press,  
Chapel Hill, 1982. Theodor  
Plievier's Double Exile, by  
Dieter Sevin, catedrático  
en Vanderbilt University,  
Nashville, Tennessee.

La aplicación del título, sólo corresponde a Chile, pues en su país natal, Alemania y Europa en general, Plievier goza de merecido prestigio y agudos críticos le han dedicado su atención a través de los años en simposiums y encuentros literarios.<sup>1</sup> Las pocas huellas en nuestra franja de tierra y océano, podemos trazarlas a dos investigadores de la zona norte, Marcelo Segall y Mario Bahamonde, quienes mencionan su novela *Revolt on the Pampas*, pero no la estudiaron detenidamente, según se deduce de sus comentarios. Bahamonde menciona además, *En el último rincón del mundo* y *Doce hombres y un capitán*, ambas ambientadas en el norte salitrero. Me referiré a ellas, más adelante.

Plievier nace en Berlín en 1892 y por una desavenencia con su padre, abandona el hogar a los diecisiete años. Desde entonces su peregrinar no tiene fin, Europa, Sudamérica, Australia, Rusia. De sus escritos, puedo concluir que entre 1909 a 1914 fue cuando estuvo en Sudamérica, (llegué a la región en donde nace el Amazonas) y conoció las ruinas de la civilización de los incas. Vivió en la zona comprendida entre Antofagasta (Caleta Coloso y Aguas Blancas, pampa salitrera a unos cien kilómetros de Antofagasta) y Pisagua e Iquique. Esto lo confirma en su "Autobiografía". Entre Pisagua e Iquique me dediqué a la pesca, es decir lo mismo que mis lejanos parientes en el Paso de Calais venían haciendo desde hacía generaciones (1973: 19-32). Recordemos que la pesca de albacoras era la fuente principal de trabajo en ambos puertos y zonas adyacentes.

Destreza en el manejo de la embarcación y excelente puntería del lanceador, eran requisitos indispensables en estas jornadas. A ello se refiere detenidamente el autor en la novela que hemos traducido como *Rebelión en la Pampa Salitrera*. Entre Antofagasta e Iquique, destacaban los puertos y caletas de embarque del salitre: Caleta Buena, Mejillones del Norte, Junín y Pisagua. Menciona en sus memorias que su vida era transición. No hubiese podido decir hacia donde señalaba la brújula de mi vida, incluso fue secretario del vicecónsul alemán en Pisagua. Agrega, A los dieciocho, diecinueve y veinte años navegué por

los mares y manifesté mi creciente rebeldía en peleas callejeras en Hamburgo, en Valparaíso, en Newcastle y en San Francisco.

Regresa a Alemania antes de la declaración de guerra de 1914 y debe servir en la armada hasta 1918. En ese año participa en el motín de los marineros en Kiel. Así lo manifiesta, Cuando se rebelaron los marinos, tenía yo entonces veintiséis años, me convertí en redactor del periódico del comité de obreros y marinos (Plievier; 1973: 25). En Berlín, al término de la conflagración dirige una pequeña editorial, en que sólo se publicaban octavillas. Hambre, Infierno, rebelión, Nuevo Orden eran los títulos. Dieter Sevin comenta que en estos años, Plievier madura intelectualmente, pero sus sentimientos de rebeldía no disminuyen, sino que se transforman en una intensa fe en los derechos inalienables de libertad del ser humano.

A los treinta y tres años, compila unos relatos publicados como *Doce hombres y un capitán* (1930). El catedrático alemán Hans-Harald Müller (1984) dice que personajes y episodios de seis de las once historias, reaparecen en *La Gran Aventura*. Plievier subraya que Los viajes por mar y las costas exóticas me habían proporcionado el tema (...) Siguió una comedia que elegí tomando como base el mismo tema y ambiente, *Tiburones* que fue presentada en Berlín y en Amsterdam. Más adelante añade que dos novelas, *Tiburones* que no tiene relación con la comedia y *En el último rincón del mundo* son novelas de ambiente sudamericano, quizás las que más nostalgias y recuerdos me traen. Hablo en ellas de mi vida de marino y vagabundo, de la mar, de ciudades portuarias, de “tiburones” de tierra y de buenos camaradas y grandes aventuras. En ésta, Plivier entrega datos y circunstancias del desembarco del marino Wensel quien abandona su barco *Cabo de Aguilas* y bajó a tierra. Se hallaba en un pueblito en el norte de Chile, en donde no se conocía la luz eléctrica (...) (Su compañero) después de enterarse del programa de Wensel, que había murmurado algo de “minas de nitrato, “encontrar trabajo” y “ganar dinero,” fue cuando hizo aquel gesto especial. Ese pueblito es *Caleta Coloso*, el último rincón del mundo para Wensel.

Retomo parte de la vida de nuestro novelista, para ubicar al lector en el tiempo, y en el espacio histórico. En 1933, Enero 30, el anciano Hindenburg nombra a Adolf Hitler Canciller de la república. En dos años, Hitler transformó a Alemania en un estado totalitario. Cuando fallece Hindenburg (1934), combina en su persona los cargos de Canciller y Presidente. En las “razzias” que los SS o “camisas pardas” desencadenan en febrero 27-28 de 1933, Plievier

debía ser arrestado por sus ideas contrarias al régimen, pero logró escapar y dejó Berlín en marzo de aquel año. Ese mes, el 24, fue despojado de su nacionalidad alemana. Sus libros fueron quemados (mayo 10, 1933) y puestos en la lista negra. Con su amigo Harry Wilde -su biógrafo- se encontraron en Dresden ese mismo año. De allí se dirigieron a Viena, pero debido a la situación política, enfilaron a París, donde se impone que el editor holandés Allert de Lange, ayudaba a algunos escritores alemanes exiliados, en la publicación de sus trabajos. Fue a Amsterdam y logró un contrato.

Se une en el exilio a los Autores Revolucionarios del Proletariado y colabora en sus publicaciones. Vive económicamente en situación difícil en París, por lo que la invitación para asistir A Primer Congreso de la Unión de Escritores Soviéticos en Moscú en 1934 le es sumamente atractiva, según Dieter Sevin. Aun sin pasaporte válido se arriesga a partir. Se radica en Leningrado, pues Moscú no está al alcance de sus ingresos.

En este período, se produce la génesis de Rebelión en la Pampa Salitrera, pues en Leningrado escribe gran parte de la novela. ¿Pero cómo logra obtener la información de lo sucedido en Chile a finales de los 20's y comienzos de los años 30's, con la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo, un régimen fascistoide que elimina sindicatos, destierra dirigentes al sur de Chile y a las islas del Pacífico, y el exilio se constituye en norma para otros? Aquí interviene su amigo Harry Wilde quien en 1934, radicado en Holanda, recibe una carta de Plievier solicitándole material de lo acontecido en Chile. Wilde le envía la información necesaria sobre la resistencia democrática Chile contra el dictador, el que finalmente logra ser derribado.

Alberto Baeza Flores (1972) describe con estas palabras el período de Ibáñez, extremó la persecución a cuantos se oponían a su régimen unipersonal y a su concepción del “Nuevo Orden,” apoyado en la disciplina de los Carabineros, en las fuerzas armadas, en los cuerpos represivos y en el equipo incondicional, donde no obstante la situación, había hombres hábiles y lúcidos. (...) Aumentaron los abusos, los exiliados, los complots, los desterrados y los asesinatos (153).

Alberto Baeza vivió la lucha contra la tiranía y recuerda, El pueblo le había perdido el miedo a las balas (...) Finalmente, el que había prometido morir en su puesto, prefirió escapar hacia la frontera (...) El 26 de julio de 1931, en Santiago de Chile caían todos los cuarteles al desfondarse la tiranía (166). Estos y otros acontecimientos notables como el “Levantamiento de la Escuadra” como la llama el autor citado, la “República Socialista,” el historial

del movimiento obrero en el Norte, concitan en Plievier la trama para su *Das Grosse Abenteuer*. De esta manera además, puede cumplir con su compromiso con Aller de Lange, quien le recuerda que tiene una deuda pendiente con su editorial, la promesa de la entrega de una novela.

En 1936 se publica en Holanda, y en 1937 en Plymouth, Inglaterra con el título de *Revolt on the Pampas*, la única edición en inglés, la cual nos sirvió como fuente para su traducción al español, la primera desde su publicación original. Sobrada razón tiene el profesor Müller, cuando asevera que la novela evidencia una combinación particular de experiencias autobiográficas, de experiencias literarias tempranas y de un marco políticamente motivado.

Para los que conocemos de primera fuente las experiencias vividas por nuestros abuelos en el campo de las luchas sociales en la zona salitrera, de la vida en el mar de nuestros pescadores, entre los cuales mi padre, tíos y primos desarrollaron sus actividades, que experimentamos los altos y bajos en los llamados períodos de crisis, la novela de Plievier nos retrotrae a una atmósfera no extraña, sino familiar que debe ser conocida por las nuevas generaciones para entender el proceso social que vivió el país, y del cual emergen líderes políticos, como un joven Ministro del Interior Pedro Aguirre Cerda, y luego un Ministro de Salud durante su régimen, Salvador Allende.

El autor buscó y encontró el material que requería para escribir su ficción, pero a la vez transformó la novela en arma de combate, en llamado de alerta, en los momentos que la humanidad aun no entendía o no quería comprender los peligros del fascismo y del nacismo que se hizo presente en nuestro país, en forma temprana con Ibáñez y reapareciera años más tarde con otros militares a la prusiana. Son los momentos en que Europa se resiste a cree en la amenaza de una guerra, pese a las demandas y exigencias de Hitler. El exponente de tal naiveté es el primer ministro inglés Neville Chamberlain (1869-1940) quien en el pacto de Munich (1938) acepta las exigencias territoriales de Hitler y regresa a Inglaterra afirmando que esta concesión ha traído la paz en nuestro tiempo. El resto de la historia es archisabida, en septiembre 1, 1939, Alemania invade Polonia. Plievier y otros activistas previeron tales hechos y así lo manifiesta en la novela.

Los críticos alemanes exiliados reconocieron las cualidades de entretenimiento, tensión y aventuras de la novela, como asimismo las características de una narrativa política y anti-fascista. Carl Weiskopf escribió en el *Deutsche Volkzeitung* de Praga, La necesidad por una literatura de aventuras de corte izquierdista ha sido a menudo recalçada. No se han escatimado los esfuerzos para conquistar este campo literario con

el propósito de luchar contra el fascismo, pero sólo unos pocos libros izquierdista de aventuras han probado calidad y eficacia, lo cual alienta más la bienvenida de un autor de renombre quien ha adoptado este género y escrito una gran novela de aventuras de alta calidad (Müller;1984: 523).

Prosigo con Müller, en enero de 1936, Arthur Koestler (1905-1983), gran novelista, activista político y filósofo social, reseñó con este título en *Das Neue Tagebuch* en París la novela de aventuras, “Un Jack London marxista.” La misma simplicidad de psicología hasta el punto de una sencillez del personaje; el mismo poder dinámico en la estructura de la trama (..) Es sorprendente cómo, contra este vívido, exótico escenario, la misma constelación social y mecanismo fundamental que domina a nuestra gris Europa, se nos acerca tan claramente en primer plano (524)

Graham Greene (1904-1991)<sup>6</sup> la reseña bajo el epígrafe “Aventura en Chile.” Destaca que Herr Plievier muestra su inmenso poder como narrador y añade que su escena favorita es la noche de la tormenta con las calaminas volando de los techos y aterrizando en las calles solitarias, el abarrotado prostíbulo con sus cortinas provisionarias, cuyo piso superior es arrastrado cerro abajo... Finaliza su comentario, aseverando que esta escena es más que un melodrama, es una leyenda. Para un estudio detallado de personajes y motivos (Berry-Bravo; 2001).

La vida de Plievier en Rusia termina cuando el Tercer Reich se desploma en la primavera de 1945, y vuelve a su Alemania, a la conocida hasta hace unos años como República Democrática Alemana u Oriental. Allí no logró la libertad de acción que esperaba y en la primera ocasión que se le presentó, huyó hacia el Oeste el 28 de julio de 1947. De acuerdo con Dieter Sevin, dos veces trataron de secuestrarlo y llevarlo de regreso al Berlín comunista. Libre de censura completó su trilogía de la Segunda Guerra con Moscú (1952) y Berlín (1954). La otra fue Stalingrado (1945), escrita en Rusia.

En 1955 fallece en Suiza el hombre que dedicó su vida a exaltar la libertad individual y la justicia social, arriesgando para ello su existencia, y viviendo de acuerdo con sus inclinaciones y deseos de una gran aventura en países y tierras extrañas, aseverando al final de su vida que Hoy día se lucha en todo el mundo por un nuevo esclarecimiento, se contribuye de un modo decisivo a esta lucha mundial por la libertad, por situar las relaciones sociales a un nivel más elevado y general (Autobiografía, 32).

Carlos Fuentes sostiene que :“ El pasado no ha concluido; el pasado tiene que ser re-inventado a cada momento para que no se nos fosilice entre las

manos” (1990). Georg Lukács definió la novela histórica desde el punto de vista del lector, al afirmar que éste es capaz de volver a experimentar los motivos sociales y humanos que llevaron a individuos a pensar, sentir y actuar en la realidad histórica que les tocó vivir.

#### BIBLIOGRAFÍA

Baeza, Alberto. Radiografía Política de Chile; México, 1972.

Berry-Bravo, Judy. Viaje al Norte Grande; viaje a la concientización: Rebelión en la Pampa Salitrera. Revista de Ciencias Sociales, vol. 11; 2001. pp. 186-192.

Graham, Greene. Spectator, vol. 159, octubre 8; 1937.

Müller, Hans-Harald. Das Grosse Abenteuer. Kevelaer; Alemania, 1984.

Pliever, Theodor. Revolt on the Pampas. Plymouth, 1937.

--- Autobiografía. En: Obras Selectas; Barcelona, 1973. pp. 19-32.